

Carmen Millán*

(Instituto de Estudios Sociales y Culturales *Pensar*, Pontificia Universidad Javeriana)

Párvulos inconscientes y soldados de luna Ciudad de Panamá, Colombia, 1903**

*Primera versión recibida: julio 13 de 2005;
versión final aceptada: septiembre 16 de 2005 (Eds.)*

Resumen

Eduardo Carrasquilla Mallarino (1887 – 1956) escritor, secretario de Rubén Darío, autor de tangos cantados por Carlos Gardel, es una figura cuya obra es desconocida en Colombia, a pesar de haber publicado copiosamente y en editoriales de prestigio en países como España y Argentina. Su exclusión del canon parece deberse a lo que se consideró traición a la patria, pues en noviembre de 1903, escogió ponerse del lado panameño, poniéndose del bando de quienes proclamaron la independencia de ese país y su separación de Colombia.

* Carmen Millán de Benavides. Abogada PUJ, PhD en Literatura –The Pennsylvania State University *Párvulos Soldados de luna* hace parte de una investigación sobre la invención de la nación colombiana, que actualmente se adelanta en el Instituto PENSAR. E-mail: cmillan@javeriana.edu.co

** Agradezco a Catalina Castillo, Linda Celemin, Gabriel Eljaiek y Ana María Gómez, integrantes del Semillero de Jóvenes investigadores del Instituto PENSAR por su apoyo en el trabajo de archivo. Agradezco también a la Biblioteca Nacional de Colombia, a la Biblioteca Luís Ángel Arango, a la Biblioteca Emilio Valenzuela, S. J. y a la Biblioteca General de la Pontificia Universidad Javeriana, así como al Archivo de Carlos E. Restrepo, perteneciente a las Colecciones Patrimoniales de la Biblioteca de la Universidad de Antioquia.

Palabras clave: Eduardo Carrasquilla Mallarino (1887–1956), literatura latinoamericana, Panamá y Colombia, separación de Panamá, independencia de Panamá, Carlos E. Restrepo, Rubén Darío, Anti - canon Colombia, música-literatura

Abstract

Unconscious kindergartens and moon's soldiers
City of Panama, Colombia, 1903

Eduardo Carrasquilla Mallarino (1887–1956) a writer, Ruben Darío's assistant and tango composer, among other things, is an outsider of the Colombian literary canon. Even though he was published and read in Spain and Argentina his outcast condition seems to be a consequence of his alignment with the Panamanian independence forces against his homeland Colombian ones. His was a crime –treason- and he was never granted official pardon for it.

Key words: Eduardo Carrasquilla Mallarino (1887–1956), Latin American Literature, Panamá and Colombia, Panamá's separation from Colombia, Panamá's Independence, Carlos E. Restrepo, Ruben Darío, Anti-canon Colombia, Music and Literature

Don Sixto Millán, mi abuelo paterno, solía distinguir nuestra casa familiar con sus visitas que comenzaban y terminaban repentinamente. Llegaba con su maleta centenaria llena de recortes de periódico, se instalaba por unos días o meses y luego desaparecía sin anunciar que se iba, de la misma manera repentina y con su maleta misteriosa. Mi abuelo solía convertirse en Sixto Millán, “guía de mulas del doctor Fina,” su legendario patrón quien “tenía un cinturón todo hecho de libras esterlinas” y nos convocaba, a mis hermanas y a mí como a su público, haciéndonos sentar casi a diario, para una clase que tenía el siguiente *syllabus*: cómo multiplicar abreviadamente por 10, por 25, por 100, por 1000; cómo escribir los números del 1 al mil; recuerdos de la *Guerra de los mil días*, en la que “una señora perdió la nariz por sacar la cara por la ventana en medio de una balacera” y la parte final y climática: “de cómo el General Rafael Reyes vendió a Panamá”.

Para la niña que yo era, aquellas lecciones se convirtieron en mi preparación pre-escolar y para mi madre, joven de 25 años ya con varias hijas, en un minuto de respiro en medio del relajo que armaban sus cinco retoños, todas melómanas y aficionadas al ballet, todas de creatividad desbordada y con la curiosidad de saber hasta dónde iba el pelo de Yaya, la empleada que tenía la piedad de cuidarnos mientras mi mamá trabajaba y mi papá trabajaba y estudiaba.

Panamá, entonces, tiene para mí el eco de las palabras de mi abuelo Sixto y ahora, cuando he compartido algunos de mis hallazgos con mis hermanas, encuentro que también para mis hermanas ocurre lo mismo. ¡Cómo me hubiese gustado tener a mi abuelo ahora, para preguntarle más! En fin, el General Reyes sigue imperturbable, las historias de la *Guerra de los mil días* continúan teniendo como telón de fondo la nariz voladora “a una bala pegada” de la mujer que hizo algo que nosotras, niñas decentes, no debíamos hacer jamás: salir a mirar por las ventanas.

